

Iglesia primada de Toledo, obtuvo el privilegio de acuñar moneda, sin que podamos precisar desde qué fecha.

Un solo ejemplar se conoce, y le trae el *Heiss* en su tomo I, lámina 3, número 7.

Es de Alfonso VII y tiene los siguientes detalles: anverso

ANVS REX

cruz equilateral;

reverso:

TOLETO CIVI

un báculo entre dos crucecitas equilaterales colocadas cada una sobre un pie.

Medallas conmemorativas

Tal vez por el gran servicio que prestó Juanelo Turriano á nuestra ciudad, proporcionándola—aunque por poco tiempo—caudal abundante de aguas para su consumo, mediante el famoso *Artificio* que lleva y llevará su nombre—aun demolido—se le dedicó, si no estamos en un error, una *medalla conmemorativa* de gran tamaño, que trae reproducida *A. Ponz* en el tomo I de su obra *Viaje de España*.

En el anverso lleva el busto de Juanelo mirando á la derecha, y la siguiente inscripción:

IANELLVS TVRRIAN CREMON HOROLOG ARCHITECT

En el reverso tiene una matrona sobre un gran platillo, la cual sostiene sobre su cabeza con las dos manos, una ánfora de dos bocas, que son dos cabezas de fieras, por las que están saliendo dos grandes chorros de agua que recoge el pueblo sediento: en derredor hay la siguiente leyenda:

VIRTVS NVNQ DEFICIT.

Otra medalla, demás de la anterior, debemos citar, acuñada por la metrópoli: sólo se usa como ofrenda los días festivos en que esta ceremonia se verifica en dicha Catedral.

Es de plata, y para evitar descripciones acompañamos un grabado.



Medallas conmemorativas de proclamaciones y juras de Reyes de España, no tenemos noticia que se hallan acuñados en nuestra ciudad.

La medalla-premio de la Exposición artística é industrial verificada en Toledo en 1866, fué acuñada fuera de esta población.

Sentiríamos en el alma no incluir en estas líneas alguna notable medalla hecha en nuestra capital. No tenemos de ella noticia, y por esto no la citamos, pero debemos estimular á los inteligentes para que nos ilustren en este particular con sus conocimientos; con cuyo ruego ponemos fin á estos apuntes.

JUAN MORALED A Y ESTEBAN

Correspondiente de la Real Academia de la Historia

OROPESA

ESTA villa, situada en el extremo occidental de la provincia de Toledo, está, como la capital, edificada en una altura desde la que se domina una extensa campiña que al parecer termina en las estribaciones de la cordillera Carpeto-Betónica, de la que el punto más elevado, en esta parte, es el pico de Gredos, del que jamás desaparece la nieve.

Antes de llegar por ferrocarril á la estación se ve, á mano izquierda y entre olivos y otros árboles, la villa de Oropesa, fundada según algunos escritores por Sicoro en 1611 (A de J), y según otros por Orospezano en 1116. Los que sostienen esta segunda opinión, la apoyan en que el actual nombre es una derivación del de este capitán, pues descompuesto en Oro, que en griego significa monte y en Podos pie, descubren que al apellidar la nueva población la llamaron *Orospeza* ó sea *Pie del Monte*.

No paran aquí las conjeturas y opiniones acerca del origen del nombre *Oropesa*, así que la tradición popular cristiana tomó también por su cuenta este asunto poetizándolo, como siempre ha hecho con todo cuanto ha acogido ó inventado, y nos dice que allá por los años de 1118 en que D.^a Urraca creó la orden de los Templarios, cautivaron los moros á una hermosa doncella, rescatada después por los caballeros de la orden, que entregaron por la cautiva tanto oro como ella pesaba, y de aquí no sólo el nombre, sino el escudo de armas de la villa, que ostenta una balanza con una doncella en un platillo, y en el otro, oro acuñado, orlado todo con el nombre *Oropesa* en *Comedio*.

Lo que se tiene por seguro es que Enrique II la erigió en cabeza de condado en vista de la posición estratégica, de lo importante de la población y de estar en un paso cómodo para entrar los portugueses en Castilla.

En 1.^o de Mayo de 1366 el «Fratricida» dió el Estado de Oropesa y Valdeverdeja á D. García Alvarez de Toledo á cambio de que renunciase el Maestrazgo de Santiago á D. Gonzalo de Mexía.

En principios del siglo XVI tomó

gran importancia esta villa, pues sobre los muchos é importantes edificios con que contaba, el conde D. Francisco Alvarez de Toledo, fundó en 1519 un convento de frailes Franciscos de la Observancia y otro de monjas, también Franciscas, en 1523.

La condesa D.^a Luisa Pimentel fundó el convento de la Madre de las Misericordias, de monjas de la 3.^a regla que tenía á su cargo un colegio de doncellas, en el que recibían educación y amparo hasta que tomaban estado y donde aún yace incorrupto el cuerpo que encerraba el espíritu de Sor Inés de la Concepción, á quien llamaban la Santa Monja de Cifuentes.

También la Compañía de Jesús tuvo representación importante en Oropesa, pues estableció un «grandioso estudio» universal de todas buenas letras, leer, «escribir, Gramática, Artes, Arimética, «Retórica, Matemáticas, Griego, Música» y Teología oral, de donde salen preciosísimos talentos».

No es de extrañar que á tanto llegara la villa, pues que los romanos ya vieron algo importante en ella cuando aumentaron sus fortificaciones y pusieron fuerte guarnición que en caso reprimiese ó contuviese á los levantiscos carpetanos que nunca llevaron con resignación el yugo de Roma, que previsora siempre y siempre militar, aprovechaba los puntos en que podía apoyar su dominación, por lo tanto no desperdició ni la situación orográfica ni la topográfica de la ciudad de Araucolo Orospezano, á la que llamó *Comedium Orbis* por hallarse situada en medio de España y en los linderos de la Tarraconense.

En la parte N. E. de la villa construyeron los soldados de Hércules la fortaleza, de la cual D. Nicasio Hernández Robledo, dice en un manuscrito inédito que debemos á la amabilidad del aventajado D. Jacinto Pérez Callejo: «Conocese una planta ó figura cuadrada que con su plaza de armas abraza el antiguo muro, de razonable estofa, aunque de ruedo pequeño, y arquitectura bulgar, con cuatro torres albarradas (1), ya muerta parte de ellas destruida.» De esta antigua fábrica quedan pocos restos, la mayor parte dentro del recinto del imponente, gallardo y esbelto castillo, que la señora del estado de Oropesa construyó en 1402.

La planta de esta fortaleza es un paralelogramo rectángulo, cuyos cuatro ángulos están defendidos por otras tantas torres. En el muro de Occidente está la torre del Homenaje, fuerte y esbelta con cuatro tambores en la parte alta de los ángulos y en los que se ostentan escudos heráldicos.

La fábrica toda es de sillería, y el adarve, resguardado por fuertes almenas, es lo bastante holgado para consentir el paso de tropas sin molestar á los soldados que defendieran las saeteras de cruz y las circulares. Todo el edificio está coronado de una galería amatacanada que reúne, á las conveniencias guerreras, una gallardía y esbeltez que le hace interesante al artista, al soñador y aun á los que, más prácticos en la vida moderna,

(1) Debe ser albarranas.